



Esta es la segunda parte de una historia.
Léela y luego... ¡Recréala!

EL MAESTRO EDER SE REÚNE CON SUS AMIGOS

Cuando Eder entró en la posada, el cerrajero Bernbacher, el fontanero Schmitt y el mecánico Bierlein ya estaban allí.

"Bueno, ¿ya has terminado de trabajar?", le gritaron.

Eder se sentó lentamente. "No, aún no he terminado, todavía tengo trabajo, pero...". No terminó la frase, sólo sacudió la cabeza para sí y pidió una cerveza. Se sentó en silencio y miró pensativo hacia delante.

"Bueno, Eder, ¿qué te pasa? ¿Qué cara estás poniendo?".

"Tengo motivos de sobra para poner mala cara. Hay un duende viviendo conmigo".

Los hombres pensaron que no habían oído bien, pero Eder repitió con seriedad: "Sí, un duende. Se tumba en las virutas de madera y duerme".

Los artesanos permanecieron en silencio. No porque creyeran en duendes, sino porque todos pensaban lo mismo, que debían buscar un médico. El cerrajero dio una palmada tranquilizadora en el hombro del carpintero:

"Sólo estabas soñando".

"¡Ni rastro! Puedes ir a mirarlo: si no existiera la ley del duende, que dice que sólo es visible para mí".



*Toma nota de las informaciones
del texto.*

*Tus notas pueden ser: Mapa mental,
Tabla, Dibujo, etc.*



Esta es la segunda parte de una historia.
Léela y luego... ¡Recréala!

"No cuentes cuentos", dijo el mecánico, "¡ya hemos superado esa edad!".

"Sé que pensarás que estoy loco, pero no es así. Desde hace algún tiempo, mis herramientas desaparecen constantemente y luego acaban en algún sitio donde nunca las puse".

"A mí me pasa lo mismo, simplemente te distraes y te olvidas", dijo el fontanero.

Eder volvió a negar con la cabeza. "Yo pensaba lo mismo. Hasta que hoy se me ha pegado al bote de pegamento".

"¿Quién?"

"¡El duende!", dijo Eder. "Se llama Pumuckl".

El mecánico se inclinó hacia el fontanero y le susurró. "Pobre Eder: ¡le ha tocado!".

El cerrajero golpeó la mesa con el puño. "¡Ya basta, Eder! Estabas soñando".

"No, definitivamente no estaba soñando".

"¡Cuidado! Te demostraré que estabas soñando".

El cerrajero estaba decidido a curar a su amigo de esta locura. Estrictamente, como en un interrogatorio, preguntó: "¿Qué hiciste esta tarde?"

"Quería terminar el armario para la señora Steinhauser. Sólo tenía que colocar la cerradura".

"¿Y? ¿Lo has terminado?"

"No."

*Toma nota de las informaciones
del texto.*

*Tus notas pueden ser: Mapa mental,
Tabla, Dibujo, etc.*



EL MAESTRO EDER Y SU PUMUCKL



S22
T2
L2



Esta es la segunda parte de una historia.
Léela y luego... ¡Recréala!

”¿Cuánto tiempo se tarda en arreglar una cerradura?”

”Pues quince minutos”.

”Eso es: si no hubieras dormido, habrías entrado fácilmente en la cerradura esta tarde. Es poca cosa. Pero si has dormido, no podrás hacerlo. Probablemente te sentaste un rato. ¿Te sentaste, sí o no?”

”Sí, me senté”.

”Bueno, entonces – y luego te quedaste dormido. Y luego lo soñaste todo”.

Todos asintieron.

”Yo también sueño muy vívidamente a veces”, confirmó el mecánico.

”Una vez soñé que alguien chocaba contra mi coche y que me condenaban inocentemente, y cuando me levanté, seguía teniendo la sensación de que me habían citado en el juzgado. Esto me molestó todo el día.

Eder miró de uno a otro. Todos hombres honrados que le querían bien. Y todos pensaban que un duende era una fantasía. Tal vez tenían razón. Tal vez – sí, tal vez realmente había estado soñando.

”Ahora estoy completamente confundido”, dijo. ”Iré a casa y echaré otro vistazo”. Pagó su cerveza y se levantó. ”Adiós.

*Toma nota de las informaciones
del texto.*

*Tus notas pueden ser: Mapa mental ,
Tabla, Dibujo, etc.*

